



FUSILANDO A GARCIA LORCA ENSANGRENTARON EL ALMA DE ESPAÑA

HOMENAJE DE "LA CALLE"

AL GRAN POETA GRANADINO

Las balas de la revolución negra troncharon la existencia luminosa, sonora y rítmica de García Lorca. Alguien ha dicho que a Lorca lo fusilaron no porque fuera un militante de la izquierda española, ni porque se le sorprendiera con las armas en la mano, sino, sencillamente, porque era el poeta popular de la nueva España, el espíritu de la renovación traducido en metáforas y en cantares que, conservando todas las esencias sanguíneas y vigorosas del alma española, crecían sobre el viejo tronco hispano como el reverdecir de la nueva armonía. García Lorca era, realmente, el arquetipo de la moderna sensibilidad española, que ahora los asalariados militares del pirata March quieren apagar, aunque para ello les sean necesarios el alfange morisco, las

ametralladoras alemanas y los aviones italianos que victiman a España en nombre de España.

Ante esta comandita del bandolerismo internacional se defiende el pueblo español, y García Lorca es su símbolo: un muchacho joven saturado de brisas campesinas, ebullente de sangre meridional, pleno de palabras rítmicas, que canta al porvenir con sus grandes ojos negros, mientras enciende su nueva canción en los jardines de Granada.

Era suficiente eso para irritar los oídos cavernícolas de los reaccionarios que, con una descarga, silenciaron al ruiseñor. Pero la pauta está escrita, por los siglos de los siglos, en el corazón de España y en el de todos los hombres que hablan la lengua castellana.

A. C.



Policías y pueblo retrata-

dos en Irún detrás de una

barricada de adoquines, des-

púés de una refriega.



EL GENERAL MULA

Este general ostenta una fisonomía que lo caracteriza como solipedo nato, y además una mentalidad propiamente asnal que, reunida con aquella, da por resultado el híbrido uniformado a quien el destino dió por nombre Emulio y por apellido Mula, haciéndolo nacer en Cuba para que después se sublevara en España aliándose con los moros. Posee un hibridismo total, muy lógico en quien, por cumplir su destino mular se mezcla ahora con italianos y alemanes que son los que le arrean, en la misma forma que le arreaban antes los moros en las montañas del Riff, donde este general nunca rifó el pellejo, sino la vergüenza.